

EDITORIAL

Semana del 6 al 12 de diciembre de 2009.

VALORACIONES DEL PRIMER ENCUENTRO MESOAMERICANO PARA LA DEMOCRACIA.

- Escrito por: Fredi Orlando Quintanilla Henríquez
Presidente del Consejo de Dirección de REMADE

En el marco de la ejecución del proyecto REMADE (Red Mesoamericana para la Democracia), el 4, 5 y 6 de diciembre del año 2009, se desarrolló, en el Centro Cultural Nuestra América, San Salvador, El Salvador, el Primer Encuentro Mesoamericano para la Democracia con la participación de las diferentes delegaciones de los Partidos Políticos de Izquierda provenientes de la región. Estas delegaciones estuvieron integradas: por **Guatemala**: Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) con la representación de tres delegados/as; Alternativa Nueva Nación (ANN), delegación integrada por nueve miembros/as, de la cual destaca la participación de Julia Caal proveniente de Alta Verapaz, un pueblo indígena guatemalteco que aún mantiene su lengua autóctona (**Maya Pocomchi**); **Unificación Democrática** (UD) de Honduras, con la participación de 8 delegados y, el FMLN, de **El Salvador**, con 28 delegados, haciendo un total de 48 participantes.

El evento estuvo organizado por la Comisión Administrativa Permanente (CAP), la Unidad Técnica Virtual (UTV) y el Consejo de Dirección de REMADE. La dinámica de trabajo tuvo varios componentes, entre los que destacaron las conferencias desarrolladas por: Carlos Fonseca Terán, nicaragüense, quien disertó sobre: **“Revolución, Reforma e Insurrección en América Latina”**. En ese mismo orden se tuvo la participación del dominicano César Villalona, cuya exposición tuvo como tema central **“La Crisis del Imperio y los Planes para el Mundo”**. Estas dos ponencias fueron impartidas en el primer día del Encuentro (4-12-09); luego, el día sábado 5 del mismo mes y año, se tuvo como ponente al Dr. Raúl Moreno, de nacionalidad salvadoreña, con el tema: **“Lucha de Resistencia contra Proyectos Neoliberales y la Construcción de Alternativas de los Pueblos de Latinoamérica”**.

Però además de las ponencias, se adoptó como metodología de trabajo el desarrollo de talleres que facilitarían la reflexión, el intercambio de experiencias y el aporte sustancial de cada uno de los delegados de cada Partido Político representado, en relación a los problemas que cada país de la región mesoamericana enfrenta en materia económica, política, social y democrática. En ese sentido, es meritorio destacar el aporte del Equipo Maíz y de miembros de la Comisión Administrativa Permanente, quienes didácticamente desempeñaron el papel de facilitadores en el desarrollo de los talleres en comento.

Una de las valoraciones positivas que se tienen del Encuentro es que éste se convirtió en el espacio para debatir, reflexionar, deliberar y proponer alternativas que conduzcan al fortalecimiento de la democracia en el istmo



mesoamericano; además, las conferencias magistrales y dialogadas desarrolladas por los ponentes, permitió la comprensión del porqué de las crisis económicas a nivel mundial y cuál es la responsabilidad del imperio en las causas que la provocan. De hecho los conferencistas coincidieron en que el mundo se ha vuelto multipolar. Que el imperio está perdiendo hegemonía en el mundo y que se encuentra en una fase de desplazamiento por las economías integradas en el bloque de la Unión Europea, el de los países Asiáticos y el que se ha venido extendiendo desde el Sur de América Latina hacia la zona de El Caribe y Mesoamérica, bloques que además están creando su propia moneda para el intercambio comercial que, de llegar a fortalecerse aún más, podrían estar poniendo en peligro la circulación del dólar, causándole en un futuro mediato un golpe certero al coloso imperialista estadounidense, lo cual podría tumbarlo del trono en que se ha encontrado por centenares de años.

En ese marco, los planteamientos de los ponentes se orientaron a dar luz sobre las verdaderas intenciones del imperio con el impulso del TLC-ALCA en América Latina.

No hay dudas que hay un problema de hegemonía por parte de los Estados Unidos y que para ello necesita ampliar sus mercados para vender sus mercancías; pero, sobre todo, para mantener el control político de los pueblos y seguir explotando y saqueando sus recursos, principalmente el petróleo venezolano, propósito que no le ha sido posible conseguir por la férrea lucha en contra del imperio, por parte del Presidente Hugo Chávez Frías; el gas boliviano y ecuatoriano y el agua abundante existente en la cuenca del Orinoco.

Es evidente que el TLC es un plan de seguridad nacional para los Estados Unidos, el cual está acompañado de otros planes no menos gravosos como el Plan Puebla Panamá (PPP) que incluye la construcción de infraestructura como: carreteras, puertos, redes eléctricas, hidráulicas, de comunicación, entre otros, para facilitar un corredor que permita el transporte de las mercancías y las materias primas que sean saqueadas de los pueblos de Mesoamérica en particular, y de América Latina en general. Además, estos proyectos de infraestructura están siendo montados y focalizados en las zonas donde se encuentran los recursos forestales, hídricos y mineros que son el blanco principal de los Estados Unidos para seguir saqueándolos a efectos de cubrir las demandas crecientes que el pueblo estadounidense demanda a diario y, que muy pocos recursos les están quedando en su interior para cubrirlos.

En ese contexto que se ha planteado es que se circunscribe el golpe de Estado perpetrado contra el Presidente Constitucional de Honduras, Manuel Zelaya. Y la razón obedece a que el imperio tenía que tomar una acción pronta y oportuna para evitar, por un lado, que la población hondureña se proclamara a favor de una Asamblea Constituyente en el proceso de consulta que estaba programado para el 28 de junio de 2009, fecha en la cual le dan el golpe de Estado a Zelaya; por otro, para impedir la continuidad del ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas) impulsada por Hugo Chávez y de la cual el Estado hondureño es firmante. El imperio se vio obligado a detener ese ascenso de la política del Presidente venezolano de ayudar a los pueblos, porque quiebra la lógica del capitalismo en el sentido de la acumulación de capital, sumado a lo cual está su situación caótica de pérdida de hegemonía política y económica a nivel mundial.